



592365

Las Últimas Noticias / Jueves 9 de agosto de 2001 P 38

Gonzalo Rojas, poeta octogenario, se toma la noche en la Galería Animal

“¿Por qué no me dan un trago de eso?”

En una tertulia literaria de contornos seudosurrealistas, el escritor sureño se apodera de los asistentes.



“No creo pertenecer a la dinastía de los calentones, aunque tampoco pertenezco a la de los fríos”, dice el poeta.

RODRIGO CASTILLO

“A ver si podemos conseguir un diálogo, pero un diálogo-diálogo, no una mesa de diálogo”, exclama el poeta Gonzalo Rojas. Sus palabras arrancan algunas risotadas de la audiencia que ha asistido a escucharlo a la vanguardista Galería Animal, en el contexto de una nueva tertulia literaria organizada por Chiletabacos.

Rojas ha llegado con su reglamentaria boina negra sobre la cabeza. Junto a él se encuentra la no menos obligatoria periodista María Teresa Cárdenas, cuyo rostro ya se ha convertido en símbolo de estas instancias culturales.

“Les confieso que estoy emocionada, porque yo nunca había entrevistado a don Gonzalo”, dice la María Teresa, generando oleadas de solidaridad en la sensible concurrencia. Luego entra en acción y le pregunta a Rojas por el significado que para él tiene el relámpago, fenómeno natural que ha empleado magistralmente en sus versos y que, a estas alturas, es algo así como su logotipo personal.

“La poesía se me dio en forma preciosa, de una manera singular que la he contado tantas veces que me da vergüenza volver sobre lo contado”, se disculpa el hombre, antes de relatar por enésima vez cómo se enamoró de la palabra “relámpago”, durante una lejana y lluviosa noche de su infancia en el sureño pueblo de Lebu. “Creo que de allí arranca todo, porque recién me di cuenta de que las palabras estaban vivas”, añade.

Como es su costumbre, el poeta se explaya en su respuesta. “Yo soy un animal absolutamente rítmico, un poeta oreja”, afirma, para luego consultar: “¿Es muy larga la respuesta, María Teresa?”. Pero ella no alcanza a contestar, porque Rojas detecta la cercanía del mozo que reparte copas de vino entre los asistentes. “¿Por qué no me dan un trago de eso?”, solicita el poeta, quien es prontamente complacido con una bebida espirituosa.

Mientras el tipo deglute eso, la periodista le pide que explique la relación entre su obra y el zumbido, al que Rojas se ha referido como “ese largo parentesco entre las cosas”. “Me encanta esa pregunta, porque si bien es cierto que la poesía es una excitación entre el sonido y el sentido, no es menos cierto que el sonido, lo fónico, es todavía más que meras sílabas”, dice el poeta, para quien el zumbido es “lo que permite urdir, amarrar todas las cosas”.

La María Teresa, entonces, lo inquiere acerca de su vínculo y posterior ruptura con el surrealismo chileno y la legendaria revista “Mandrágora”. Enternecido por la consulta, el galante Rojas observa: “Muy linda pregunta. Hay que hacer las preguntas de esa manera, en un vaivén y no en un flechazo, porque tampoco da para un flechazo la cosa”. Y luego responde: “A mí me pareció bonita la idea (del surrealismo chileno), pero sentí que era un seudosurrealismo, una impostación de la voz. Además, creo que no nos funcionaba eso y que el Mapocho no era el Sena”, argumenta el escritor.

Finalmente llega la hora de que el público participe, y un joven amante de la literatura consulta sobre la vertiente “calentona o calenturienta” de la poesía de Rojas.

“Yo no creo pertenecer a la dinastía de los calentones, aunque tampoco pertenezco a la de los fríos. Lo que he hecho es proyectar una visión del eros, sin tener a la concupiscencia”, responde muy digno el autor de “Perdí mi juventud en los burdeles”, quien, para desgracia de sus admiradores, pronto deberá retirarse para continuar su agitada y octogenaria existencia.

"¿Por qué no me dan un trago de eso" [artículo] Rodrigo Castillo

AUTORÍA

Castillo, Rodrigo

FECHA DE PUBLICACIÓN

2001

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"¿Por qué no me dan un trago de eso" [artículo] Rodrigo Castillo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile